

**1ª Mesa:  
desde los orígenes hasta la Restauración**

**Raico López Gallardo** nace en diciembre de 1975 en Güímar, Tenerife. Su socialización se construye a caballo entre la capital de la isla y su pueblo natal, adonde regresa siempre. Una vez acabados los estudios de secundaria, se adentra en la Universidad de La Laguna y se compromete en su organización estudiantil más reivindicativa. Viaja posteriormente a la Universidad de Granada, en donde se licencia en Ciencias Políticas y Sociología en 2003, pasando un curso en la Universidad de Münster, Alemania. Luego regresa a Canarias, donde desarrolla su doctorado dentro de la línea de investigación *Estructura social, trabajo y empleo*. Obtiene el *Diploma de estudios avanzados (DEA)* y actualmente trabaja en su tesis doctoral. Es autor del libro *La asimetría mundial*, que próximamente publicará Ediciones Idea en Santa Cruz de Tenerife.





## **Socioeconomic origins of the insular conflict in the Canarian journalism**

### **Abstract**

The economy and Canarian society begins to be inserted in the Capitalist Economy immediately after the European expansion to the island. This has been done in a peripheral and dependent way. The gradual formation of this new economy, structurally shared with most of the regions of the world periphery, is orientated not for the satisfaction and joint of his own society but for the benefit of the interests of the European capital; supporting and generating an economic internal breaking up or constructing it depending on the foreign interests. As result of this imposed economic configuration, there are formed a few high social classes, dependent on this extrovert model of accumulation. Therefore with a tendency towards his territorial fragmentation. The press like mass media of the upper classes do not escape to this situation. They are placed in a structural and geographical fragmentation and therefore they focus on defending local-insular interests instead of only one unitary space.

**Keywords:** Dependency, World-System, Capitalism, Disarticulation, insularismo, Canary Islands.

## **Origines socioéconomiques du conflit insulaire dans le journalisme canarien**

### **Résumé**

L'économie et la société canariennes commencent à s'insérer dans l'Économie-monde capitaliste en raison de l'expansion européenne dans les îles. Elles le font d'une façon périphérique et dépendante. La lente formation de cette nouvelle économie, structurellement partagée avec la plupart des régions de la périphérie mondiale est orientée non pas vers la satisfaction et l'articulation de sa propre société mais pour le bénéfice des intérêts du capital européen naissant en maintenant et générant une désarticulation économique interne ou en la construisant en fonction des intérêts étrangers. Comme résultat de cette configuration économique imposée, des classes de haut niveau social se configurent. Elles dépendent de ce modèle d'accumulation (capitalisation) extraverti et par conséquent avec une tendance vers la fragmentation du territoire. La presse, comme moyen de communication, en général, des classe hautes, n'échappe pas à cette situation et se situe dans une fragmentation structurelle et géographique, en défendant des intérêts locaux-insulaires au lieu de défendre un seul espace unitaire.

**Mots clés:** Dépendance, Système - monde, Capitalisme, Désarticulation, insularisme, Îles Canaries.

# ORÍGENES SOCIOECONÓMICOS DEL CONFLICTO INSULARISTA EN EL PERIODISMO CANARIO

Raico López Gallardo

Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad de Granada  
Doctorando en Sociología por la Universidad de La Laguna

## Introducción

Hemos querido presentar una comunicación que vaya directamente al núcleo del problema planteado por el congreso. De esta forma, y desde nuestra perspectiva, hemos acudido a analizar de forma teórica los orígenes profundos por los cuales creemos que en Canarias se construyó un marco socioeconómico a lo largo de la historia, sin el cual el periodismo canario nunca hubiese sido *insularista* tal y como lo ha sido históricamente o, por lo menos, en su vertiente elitista. Consideramos a la prensa elitista como una parte más en los resortes del poder de las clases altas, constituida como divulgadora de sus ideas y justificadora de sus acciones. De esta forma, establecemos un análisis mediante su base económica sin el cual es imposible visualizar radicalmente el hecho insularista.

Le hemos dado dos partes a la comunicación. En la primera, comenzamos por enunciar la perspectiva desde la cual nos acercamos a una realidad histórica y sistémica de forma general y, en particular, para el caso que nos ocupa. Continuamos con un esbozo del proceso expansivo del capital y sus mecanismos de funcionamiento como una máquina que necesita salir al exterior para continuar existiendo. En la segunda parte, nos acercamos a Canarias desde ese mismo análisis y perspectiva caracterizando la economía y sociedad isleña desde su parte más minoritaria pero más poderosa. De esta forma pasamos, finalmente, a enlazar su formación social y las relaciones con el exterior con el discurso fraccionado o desarticulado del insularismo.

## Una historia común: la reconstrucción histórica de la economía-mundo capitalista

Para adentrarnos en la tesis que vamos a enunciar en la presente comunicación debemos hacer un esbozo general, aunque imprescindible, del desarrollo capitalista o precapitalista desde su génesis, allá por el siglo XV.<sup>1</sup> Es necesario hacerlo ya

---

<sup>1</sup> Aunque el capitalismo cristalizó como tal con la obtención del poder político por parte de la nueva clase

que necesitamos acercarnos a nuestra tesis desde la raíz histórica mundial que modeló y modela el paisaje social y periodístico de canarias. Vamos a relacionar la inserción del archipiélago en el sistema mundo capitalista con la insularización de la prensa canaria y, para poder ser explicada esta relación, debemos introducirnos en la cuestión desde dicha entrada de Canarias en el nuevo sistema económico y social capitalista. Para ello, no podemos sino que comenzar poniendo de relieve el método de observación histórico y sociológico desde el cual creemos que hemos de dilucidar los problemas históricos y sociales como los que hasta aquí nos traen.

### La unidad de análisis

Entendemos como cuestión teórica fundamental el dirimir cuál es el nivel de análisis que debiésemos tener a la hora de poder acercarnos con garantías al objeto histórico de estudio. Creemos que la elección del nivel espacial y sistémica del análisis es una elección que debe ajustarse a parámetros de rigurosidad. Aún así, en el caso del pensamiento (neo) liberal-imperialista, serviría para la justificación posterior de una forma de realidad mundial. Así quedaría recogido, por ejemplo, en los debates que se han producido, y se siguen produciendo, en cuanto al nivel de análisis (tamaño y tiempo) y las conexiones determinantes de *desarrollo* que existen entre regiones del mundo. Como ejemplo, vemos que, en la elaboración de los múltiples trabajos sobre los diferentes desarrollos socioeconómicos e históricos del mundo, se ha tenido que integrar un análisis de ámbito espacial-estructural mundial donde se cree que se produjeron los hechos más importantes por los cuales se ha generado uno u otro nivel de desarrollo. De este *ámbito*, que no se trata de cuestión baladí, depende en buena medida las fronteras y límites de nuestro trabajo, además de nuestra capacidad de extraer el mejor análisis y la mejor comprensión de la realidad social a todos los niveles.

Cuestión fundamental se convierte entonces el dirimir cuál es la *unidad de análisis*. De esta forma, Immanuel Wallerstein piensa que “la cuestión crucial es que definir y explicar las unidades de análisis –los sistemas históricos- se convierta en asunto central de la actividad científica.”<sup>2</sup> El análisis de los sistemas mundo nace, según Wallerstein, como una protesta hacia cómo se habían configurado las ciencias sociales del siglo XIX y las disyuntivas en las cuales nos habían dejado. Wallerstein presenta al sistema-mundo como unidad de análisis y se le anexa, como parte integrante de la perspectiva, que no teoría según el autor, el sentido histórico al sistema mundial, sin el cual no podría ser entendido. Este concepto, el *sistema-mundo*, está definido por lo tanto por partes estructurales y etapas evolutivas.<sup>3</sup>

---

capitalista en el siglo XVIII, este nuevo sistema ya tenía actividades propias de su funcionamiento con bastante anterioridad.

2 WALLERSTEIN, I: *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos*, Akal, Madrid, p. 143.

3 Evidentemente, no pueden ser éstas entendidas como las hubiesen concebido el marxismo ortodoxo o la teoría de la modernización (liberal-imperialista).

Con esta conceptualización lo que se busca es poder trabajar con una unicidad de conceptos, ya que se presenta el marco de investigación como total. De esta forma, se puede introducir un análisis coherente de la realidad social, económica, política y cultural, tanto de las partes que integrarían la totalidad de un sistema histórico determinado, como de la totalidad en su conjunto. El planteamiento general es totalizante en el sentido de pretender tener como objeto de análisis a una unidad, desechando la posibilidad de hacer un análisis correcto de alguna de las partes del sistema por separado o sin relacionarlo con el sistema en su conjunto, además no solo de manera estructural sino de forma histórica.

Esta perspectiva que esbozamos superficialmente nos sirve para enfocar el problema histórico de los propietarios<sup>4</sup> de la prensa en Canarias y la consecuente insularización en sus discursos. Sin ella, no podríamos sino que acercarnos a través de una neblina de hechos históricos sin tener la orientación suficiente para poder interpretarlos y, por tanto, extraer conclusiones fidedignas y acciones transformadoras.

Nosotros enmarcamos la cuestión, o cuestiones, que proponemos en el marco de una Canarias integrada en el sistema mundo capitalista, una integración asimétrica que la colocó como área periférica y sirviente de las regiones centrales del propio sistema y que trajo consigo claras consecuencias en su formación social. De esta manera, podemos pasar a caracterizar el funcionamiento sistémico que ha forjado nuestro marco de relaciones socioeconómicas, políticas y culturales con el exterior de una forma desarticuladora internamente y dependiente externamente.

### La expansión y la desarticulación

Rosa Luxemburgo<sup>5</sup> ya apuntaba, a principios del siglo XX, a la lógica capitalista una necesidad sistémica de expansión para poder seguir viviendo en sus propias contradicciones. Ya el mismo Marx lo había hecho anteriormente, aunque no de forma extensa, dada la envergadura de su obra, centrada más en otros aspectos del sistema capitalista. También Lenin, en su famosa obra específica sobre el imperialismo como fase superior del capitalismo,<sup>6</sup> analizó la expansión y le dio la denominación de imperialista a una fase de éste, aunque creemos a la luz histórica que el capital siempre ha sido necesariamente imperialista.

---

4 Como es lógico, aquí nos centramos en la prensa más poderosa e influyente a lo largo del tiempo que, como no puede ser de otra manera, es de carácter elitista y sirve de vocera a las clases altas.

5 LUXEMBURGO, R. & BUJARIN N: *El imperialismo y la acumulación de capital*, Ediciones Pasado y Presente, Buenos Aires, 1975.

6 LENIN, V: *El imperialismo: fase superior del imperialismo*, Fundamentos, Madrid, 1974.

Rosa Luxemburgo, en su obra *La acumulación del capital*,<sup>7</sup> propugnaba la dualidad de dicha acumulación. La acumulación capitalista se produciría fundamentalmente de dos formas: la primera, mediante la extracción de la plusvalía por parte de la clase capitalista a sus trabajadores asalariados en su forma más extensa, aunque también se produciría en otros. Consideraba que la acumulación sería un proceso en el que éste se movería con los límites del intercambio de mercancías. Continuaría completando su análisis con una segunda vertiente de acumulación:

“El otro aspecto de la acumulación de capital se da entre el capital y las formas de producción no capitalistas.<sup>8</sup> Este proceso se desarrolla en la escena mundial. Aquí reinan, como métodos, la política colonial, el sistema de empréstitos internacionales, la política de intereses privados, la guerra...”<sup>9</sup>

De esta forma, Luxemburgo hacía de la expansión uno de los mecanismos de acumulación propios del sistema y, por lo tanto, necesarios para su mantenimiento y funcionamiento. Luxemburgo, en coherencia con lo dicho anteriormente, da una explicación a la situación de crisis mediante el argumento del subconsumo, que aunque tratándose de una tesis en parte enfrentada con la de la sobreacumulación, más utilizada ésta como explicación de crisis que genera una y otra vez el sistema y, por tanto, provocador de la expansión de tipo capitalista, lo que nos interesa es observar cómo la dinámica expansiva del capital fuera del centro del sistema es visto comúnmente como teoría de acumulación.

La teoría de la sobreacumulación para la expansión propone que la acumulación se produce también si el coste de los *inputs* intermedios que sirven para la producción de los *outputs* finales, bajan. Estos bajos costes, como es lógico pensar, no se pueden producir de manera significativa vía salarios en el centro, con un tejido social más vertebrado y una relación directa con la oligarquía central, pero sí que lo pueden hacer en las regiones sometidas. En fin, a precios iguales de un *output* final en el mercado mundial, la mejor manera de acumulación es el sometimiento y la explotación extraordinaria para la obtención de unos *inputs* baratos, ya sean éstos fuerza de trabajo o materias primas. Según David Harvey, en relación a lo anterior, se puede acumular aunque la demanda en el centro del sistema se estanque:

“para mantener abiertas oportunidades rentables es, por consiguiente, tan importante el acceso a *inputs* más baratos como el acceso a nuevos mercados, de lo que se desprende la necesidad de obligar a los territorios no capitalistas no sólo a comerciar (lo que efectivamente ayuda), sino también a permitir la inversión de capital en operaciones rentables utilizando fuerza de trabajo, materias primas, tierra, etc., más baratos.”<sup>10</sup>

7 LUXEMBURGO, R: *La acumulación del capital*, Grijalbo, México, 1978.

8 Obsérvese que Luxemburgo ya enlazaba a las sociedades con formas no capitalistas en la propia explotación capitalista. Hasta bien entrado el siglo XIX, en Canarias no se extendieron las relaciones sociales capitalistas, aunque sí que se había estado en conexión con el capitalismo.

9 LUXEMBURGO, R: *La acumulación...*, op. cit., p. 471.

10 HARVEY, D: *El nuevo imperialismo*, Akal, Barcelona, 2004, p. 113.

Harvey propone “tomar muy en serio la dialéctica interior–exterior”,<sup>11</sup> en relación a la necesidad de un exterior que solucione los problemas producidos en el interior (centros), y dice querer examinar la relación entre la reproducción ampliada y su nuevo concepto de la *acumulación por desposesión* que vendría a ser una *acumulación originaria* como la describió Marx, pero en la actualidad. Para nosotros sería uno de los procesos, quizás el más importante, del desarrollo del subdesarrollo actual.

Marx no establece una teoría específica sobre el *desarrollo del subdesarrollo*, aunque sí existen numerosos textos en los cuales es consciente y trata el problema.<sup>12</sup> El exterior, como así decía Luxemburgo, Marx sólo lo observaba en la configuración del ejército de reserva. A una parte del *desarrollo del subdesarrollo* lo llamaría la *acumulación originaria* o primitiva, pero sin darle carácter extensivo y/o permanente.

En la misma dirección de la absoluta necesidad de un *exterior* para el funcionamiento capitalista, Samir Amin propone que el modo de explotación capitalista puede parar la caída de la tasa de ganancia mediante fundamentalmente tres mecanismos:<sup>13</sup> el primero sería la extracción con mayor fuerza de la tasa de plusvalía a los trabajadores del centro del sistema con lo que se produciría una agravación de las condiciones económicas. Se correspondería a una *pauperización* relativa, y no absoluta, de la población, como así entienden las versiones más ortodoxas del marxismo.

El segundo, y el que nos interesa en el contexto del presente trabajo, sería la expansión territorial en coherencia a su propio proceso de acumulación. En el exterior del centro o centros, el capital puede obtener unos aumentos superiores de la tasa de plusvalía y, por tanto, una ganancia adicional por el *intercambio desigual* que se produce entre los centros del sistema y sus periferias. También encontrar un mercado al excedente: “la sociedad no es capaz de absorber la producción que puede generar. Aunque de hecho las necesidades de consumo son muy superiores a la producción excedente que no encuentra mercado.”<sup>14</sup>

El tercero sería la generación de formas de gasto como gastos militares, artículos de lujo, etc. Que, según Amín, sería la parte no invertida de la escasa tasa de ganancia. Lo fundamental para nuestro trabajo de estas tres características es la extensión territorial del modo de producción y sus consecuencias y razón de ser.

---

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 114.

<sup>12</sup> MARX, K. & ENGELS, F: *Acerca del colonialismo*, Ediciones Júcar, Madrid, 1978. Se trata de textos en relación a la explotación colonial.

<sup>13</sup> AMIN, S: *La acumulación a escala mundial. Crítica de la teoría del subdesarrollo*, Siglo XXI, Madrid, 1974, p. 209.

<sup>14</sup> DOS SANTOS T: *Imperialismo y dependencia*, Era, México, 1998, p. 141.

Al incrementar las fronteras, el capital lo que busca es la generación de nuevos beneficios y una tasa de rentabilidad mayor, además de buscar una solución a los propios problemas del sistema, como el aprovisionamiento de materias primas, pero fundamentalmente al problema permanente de exceso de acumulación. La razón última de la extensión, según Samir Amin, sería pues el aumento de la tasa de ganancia, dado que tiende a descender permanentemente.

De esta forma, los centros generan en sus regiones dependientes unas determinadas características en sus formaciones sociales que, aunque con variaciones, son derivados del modelo de capitalismo periférico impuesto por los centros, y les conduce a la transferencia constante de recursos financieros y de todo tipo, en la forma marcada por el momento histórico. Si observamos la mayoría del periodo histórico capitalista, apreciaremos que una importante forma de transferir riqueza hacia el norte se produce de determinada manera. Se trataría de la imposición de unos pocos productos de exportación a bajo precio y que ocuparán la máxima productividad en la estructura económica periférica. Otra razón de transferencia sería la generación de industria que complementase, y no diese lugar a competencia, a las industrias de los centros. Como es evidente, las industrias de las regiones dependientes, por lo menos, hasta el último periodo expansivo, serían de características ligeras, al contrario que las industrias de los centros. Éstas tendrían una aplicación tecnológica superior y poseerían mayor calado productivo, así como de peso en la transformación.

En conclusión, lo que habría que plantearse en torno a estas cuestiones es si la dinámica de funcionamiento del sistema y del capitalismo periférico se mantiene o proyecta al futuro. En cuanto a esa pregunta, creemos que en el propio motor del sistema se encuentra el combustible que lo hace funcionar y que forma parte imprescindible del mismo. Éste trataría de la búsqueda, como antes se mencionaba, del aumento de la tasa de beneficios y la necesaria extracción de una tasa de plusvalía mayor, con lo que el sistema no hubiere podido cambiar, dado que no se modifica la esencia sino que solamente su fase. No solo continuaría el proceso asimétrico de relaciones mundiales, sino que se vería forzado a incrementar la polarización y la marginalidad de las zonas periféricas.

## **La inserción de Canarias en el sistema capitalista y su formación social oligárquica periférica y desarticulada**

La Canarias actual y la de los últimos cinco siglos es, y fue, fruto en buena medida de la destructiva expansión del capital europeo. La potencia hegemónica<sup>15</sup> en el periodo de la conquista del archipiélago canario desde el punto de vista del dominio del capital fue Génova. Este país constituyó el primer ciclo hegemónico

---

<sup>15</sup> BRAUDEL, F: *Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV-XVIII*, Alianza, Madrid, 1984.

capitalista, y este primer ciclo sistémico afectó decisivamente a la propia inserción del archipiélago canario así como a otras zonas, tanto del oeste africano como del Mediterráneo. Esta expansión del capital genovés no podía llevarse a cabo en solitario, dado que Génova no podía abarcar, tanto desde el punto de vista material como espacial, lo que su acumulación de capital le hubiese permitido hacer. Fue entonces una relación de intereses con las potencias ibéricas las que hicieron posible tales movimientos:

“la expansión material del primer ciclo sistémico de acumulación (genovés) fue promovida y organizada por una agencia dicotómica formada por un elemento aristocrático-territorialista (ibérico) que se especializó en el suministro de protección y en la obtención de poder, y por un elemento burgués (genovés), que se especializó en la compraventa de mercancías y en la búsqueda de beneficios... (Así, pues)... los gobernantes territorialistas de la Península Ibérica y los banqueros mercantiles capitalistas genoveses establecieron una relación de este tipo por la simple razón de que cada parte podía ofrecer a la otra lo que ésta más necesitaba; y la relación duró porque esta relación de complementariedad se reproducía continuamente por la exitosa especialización de ambas partes en sus respectivos objetivos. Lo que más precisaba la clase capitalista genovesa en el siglo XV era una ampliación tal de su espacio comercial que le permitiese colocar sus enormes excedentes de capital y de personal y mantener vivas sus extensas redes comerciales.”<sup>16</sup>

De esta forma, una vez recuperada la crisis europea alrededor de 1450, las expediciones oceánicas y africanas comenzaron de nuevo.<sup>17</sup> Y fue en este marco histórico de inicios de la expansión capitalista donde se generó la economía colonial canaria con una formación social arcaica, aunque propia de las zonas periféricas del mundo, y extendida de manera estructural, aunque con evidentes transformaciones, a toda la historia del archipiélago. Esta asociación entre visión territorial (ibérica) y visión capitalista (genovesa) fue clave a la hora de la configuración posterior de la sociedad canaria, aunque el factor clave del colonialismo económico fue, sin lugar a dudas, el genovés. Esta participación capitalista y la conformación periférica del país fue la que perduró y la que dio lugar a una continuidad prevalente desde el punto de vista sociológico e histórico.

Vemos que a pesar de las dificultades de todo tipo que se encontraron los europeos para la explotación, por ejemplo, de Tenerife, dada su orografía, resistencias de la población, etc., a partir de 1507 ya se cultivaba la caña y en 1515 ya era el más significativo producto y, como es lógico, el que más generaba excedentes dado su valor. Para el caso de Gran Canaria, vemos como “Pedro de Vera se puso a la tarea de repartir nada más concluir la conquista. Su actuación fue la de quien respondía

16 ARRIGHY, G: *El largo siglo XX*, Akal, Madrid, 1999, pp. 148 y 149.

17 VILAR, P: *A History of Gold and Money, 1450-1920*, Verso, London, 1976; citado en ARRIGHY, G: *El largo siglo XX*, op. cit., p. 149.

a un plan preexistente de orientación de la economía de la nueva colonia hacia el cultivo de la caña.”<sup>18</sup> Incluso Jáimez de Sotomayor, partícipe destacado de la conquista como alférez, dispuso de ingenio azucarero. Esto no debe dar lugar a pensar que fueron los conquistadores en persona quienes explotaron ellos mismos el ciclo del azúcar, ya que, por ejemplo, para el caso de Tenerife la mayoría de los conquistadores salieron en busca de otras tierras y en 1515 no quedaban muchos de ellos.

Aún así, Fernández de Lugo pidió créditos para la implantación de la caña en sus propiedades. En los repartimientos iniciales, Fernández de Lugo tuvo favoritismo con quienes disponían de efectivo o podían conseguirlo, todo ello destinado a la extensión de la plantación dado el coste de la preparación de los terrenos, etc. Además, los mejores lugares y las extensiones más grandes fueron para este producto.

Para el caso de Gran Canaria, la implantación del azúcar fue tal que en 1515 habían 25 ingenios y se produjeron doblamientos de población en función de las nuevas colonizaciones de terreno. Tal fue así que la propia Iglesia así lo observó: “de doce años a esta parte se han poblado en esta isla de Canaria los lugares de Arucas y Moya, y ya se han plantado muchas cañas de azúcar e ingenios, y en ellos hay *azás* número de gente que todo el año allí residen.”<sup>19</sup>

En el caso de las otras islas, también se plantó, aunque como es lógico de manera menor, el producto colonial de exportación que, como queremos insistir, orientaba en función del exterior la economía isleña, compartimentándola. Se debe decir que en el archipiélago en general y en cada una de las islas en particular se cultivaron variedad de plantas. Fueron para consumo propio o, en algún caso, para la exportación, y en ese sentido no se le podría llamar a este ciclo productivo, como a ninguno de los siguientes, de *monocultivo*, sino es para poner de manifiesto que la función primordial del archipiélago, asignada desde el centro europeo, era la de abastecer estos mercados y extraer beneficios con esto. De esta forma, la producción que no fuese destinada para la exportación se debe considerar subsidiaria en el conjunto del sistema y serviría como método de sustento de la fuerza de trabajo que sostenía el producto central de exportación que tocara en cada momento histórico. En este sentido, cada una de las islas entraron en la lógica de la nueva *división internacional del trabajo*.

Las clases dominantes canarias se forman en esa parte del nuevo mundo originario del capitalismo. Se formarán, como decíamos, en esa transición hacia el capitalismo

---

18 ALEMÁN, J., BERGASA, Ó., MÁRQUEZ, F. & REDONDO, F: *Ensayo sobre Historia de Canarias*, tomo I, Taller Ediciones JB, Madrid, 1978, p. 101.

19 *Ibidem*, p. 102. Podemos estar ante el hecho de los desplazamientos demográficos propuestos por Burriel de Orueta para el siglo XX según el producto de exportación.

todavía con características feudales, pero donde la acumulación capitalista es ya una realidad que acabará por absorber toda la realidad social. En este sentido:

“la oligarquía canaria es distinta, generada en las propias islas y determinada por la posesión de medios de producción en una estructura internacional capitalista más que por la pertenencia en extensión insular a clanes familiares ennoblecidos a lo largo de la Edad Media. Esto implica una cierta modernidad que contrastaron el hecho cierto de una proclividad a mantener formas de relación social medievales.”<sup>20</sup>

La economía y la sociedad canaria se transformaron desde la autarquía precolonial a una relación subordinada con el exterior que ya no tendría vuelta atrás. Al ciclo del azúcar, causa de la conquista, le siguieron otros. Vino, cochinilla, tomates, plátanos, construcción-turismo, en una relación no superada jamás de dependencia asimétrica y desarticulación económica y social. La relación con el exterior, al imponerse de esta forma, desnaturalizó el sistema económico y orientó la producción hacia el exterior, teniendo consecuencias varias. Una de ellas fueron las ideas propias de la desarticulación, el insularismo.

### **Un rasgo histórico de la perifericidad y la dependencia de la oligarquía canaria: el insularismo**

Queremos comenzar poniendo de relieve que no podemos establecer una relación mecánica entre la socioeconomía desarticulada que hemos analizado y las ideas y políticas insularistas. Aunque sea una consecuencia lógica del modelo capitalista seguido, existen otros factores que intervienen en la conformación de éste. Estos factores hacen que el insularismo fluctúe en ocasiones con independencia del *intercambio desigual* o grado de explotación extravertida.

En buena parte de la periferia mundial, la desarticulación se tradujo en otros sentidos quizás sin denominaciones concretas, pero con el mismo funcionamiento básico y que no es otro que pugnas intestinas por extraer mejores beneficios para las clases dominantes. En territorios continentales, las luchas entre facciones de la oligarquía se produjeron de manera más sustantiva entre los productores que destinaban su producción al centro del sistema y los que producían variedad para consumo interno. A estos conflictos André Gúnder Frank denominó para América Latina, a los dos bandos en conflicto, como “el partido americano y el partido europeo”.<sup>21</sup>

---

20 *Ibidem*, p. 97. Con la consideración de que la oligarquía es “distinta”, Bergasa, Ó. et al se refieren a la conformación de una clase que no había sido una traslación de la oligarquía castellana a Canarias sino que se había configurado de manera divergente tomando otro rumbo histórico, el del capitalismo. Es lógico, además, que esta clase no fue tampoco como la de los poseedores del capital genovés y, luego, flamenco, holandés, o británico. Esta nueva clase dominante estaba en posición de subordinación con respecto a esos capitales y a lo que acontecía en sus mercados. Por otro lado, en esta misma cita vemos lo que proponía Arrighi, G. y Vilar, P. sobre las dos visiones de ver el mundo: la territorialista y la capitalista.

21 GÜNTER, A: *Lumpenburguesía: Lumpendesarrollo*, Laia, Barcelona, 1972. Uno de ellas sería la facción de la

La verdadera ideología que tiene la facción de la oligarquía exportadora es el librecambismo. Esas ideas tienen consenso entre islas y son las que de manera efectiva sustentan o dan coraza justificativa al modelo extravertido canario y, por ende, al del resto de regiones de la periferia mundial. En este sentido, Bravo de Laguna lo ve nítido:

“Dado que esta pugna ha estado, y está, en función del comercio exterior, se agudizó notablemente a partir de la creación de los puertos francos canarios por el decreto de 1852, bajo la presidencia del Gobierno de Bravo Murillo. Esta creación incentivó la relación directa de cada isla con el exterior, al margen de las demás, y, consecuentemente, permitió la competencia política, económica y social entre ellas, fomentó su insolidaridad recíproca y contribuyó a desarticular el espacio político, económico y social canario. Además, por supuesto, de arruinar toda posibilidad de producción interior y, como acabamos de explicitar, de permitir la fácil extensión del conflicto a todo el pueblo canario, al servicio de los intereses de los grupos dominantes”.<sup>22</sup>

Se puede considerar que el inicio del *insularismo* de manera más significativa se produciría en el siglo XIX en unas nuevas condiciones del capitalismo central, que se modificaban dado por el propio desarrollo sistémico en primer término y por el alcance de las innovaciones introducidas por la segunda revolución industrial. El poderío británico se acentuó en todo el mundo y el *Tercer ciclo sistémico de acumulación* entró en auge.<sup>23</sup> El archipiélago, introducido en el sistema económico capitalista muy tempranamente, no podía quedarse al margen de esta situación y entró otra vez de forma muy dependiente. Si bien el Estado impuso una ruptura del pacto centenario con la oligarquía canaria cuando cerró con aranceles proteccionistas el comercio canario con el exterior en 1815, tardó poco en ceder nuevamente y crear la ley de puertos francos en 1852. Ésta reestablecía de nuevo el marco histórico y colonial en lo económico del archipiélago<sup>24</sup> e intensificaba su desarticulación socioeconómica. Esta intensificación de lo establecido a comienzos del siglo XVI es evidente que tendría consecuencias para la sociedad canaria en su conjunto y permitiría la entrada sin control del capital imperialista inglés. Como

---

oligarquía que produce para el mercado central de forma subordinada (el europeo y librecambista); y el otro, el que destina su producción hacia la satisfacción de la demanda cercana, con lo que establece redes comerciales internas regionales o nacionales.

22 HERNÁNDEZ BRAVO DE LAGUNA, J: *El insularismo canario: caracterización política, ofertas electorales y resultados*, comunicación presentada al VII Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política y Derecho Constitucional, Girona, 16-18 de marzo de 1989; en *Papers*, 1990.

23 Entre 1845-1849 y 1870-1875, las exportaciones británicas de hierro y acero se triplicaron holgadamente y las exportaciones de maquinaria se multiplicaron por nueve. Durante el mismo periodo, las exportaciones británicas a América Central y del Sur, Oriente Medio, Asia y Australia se sextuplicaron. La red que unía las diversas regiones de la economía-mundo con su centro británico se ampliaba y reforzaba a ojos vista (ARRIGHI, G: *El largo siglo XX*, op. cit., p. 195). Esta época en cuanto a la extensión material del capitalismo se le compara con la de los grandes descubrimientos. Si seguimos a Braudel, vemos que ya había existido un poderío en el siglo XVI del capital financiero genovés, que afectó a Canarias, solo que ahora el nuevo dominio financiero capitalista lo hace con nuevas condiciones e hizo penetrar aún más el sistema en las estructuras de relaciones sociales medievales que aún existían en Canarias.

24 Véase *Escritos Económicos* de Alonso Nava y Grimón, el mayor exponente de la oligarquía tinerfeña, sus ideas librecambistas y amenazas soterradas a la soberanía española del archipiélago.

decíamos anteriormente, la ley de puertos francos entraba en la coherencia del nuevo régimen del capital inglés:

“Éste afianzaba al sector exportador de la agricultura en detrimento de la de mercado interior y autoabastecimiento y afirmaba el papel comprador y, por tanto, no productivo y comisionista de la burguesía isleña, así como el ascenso y hegemonía de la fracción comercial.”<sup>25</sup>

Pero además existieron transformaciones inducidas nuevamente desde el capital extranjero cuando, posteriormente, se hundió el ciclo exportador de la cochinilla. Esta crisis concentró aún más el poder hacia la facción de la burguesía dependiente o lumpenburguesía, orientando todavía más los capitales hacía los sectores económicos más dependientes del exterior:

“(sorribas, canales, y atarjeas, carreteras, muelles ciudades, cemento, hierro...) Proceso innovador que agudizó la dependencia de las islas de los centros de acumulación externos. La dependencia queda así definida como una relación específica de acumulación de capitales, articulada sobre la mayor o menor valoración de las mercancías de exportación y su reflejo sobre la relación de intercambio, que reevalúa los productos que entran del exterior.”<sup>26</sup>

De esta forma, en un paralelismo con en el devenir de America Latina, se sobre representa en el conjunto de la sociedad y la economía los sectores más improductivos, menos diversificados y más dependientes del mercado capitalista mundial y sus avatares. Quedando de esta manera cada vez más el poder concentrado en los puertos, desarticulando aún más al archipiélago internamente y produciendo una inevitable base económica, un marco socioeconómico, para la posibilidad de luchas intestinas o insularistas de nulo provecho para la sociedad canaria.

### **El periodismo insularista como parte de las estrategias desarticuladas insulares**

La prensa de mayor poder en todas las sociedades capitalistas, visto en perspectiva histórica, es poseída<sup>27</sup> por los grupos económicos más poderosos para el control y la expansión de las ideas en el conjunto de la población. En terminología gramsciana, estarían dirigidos a la obtención de la *hegemonía* de pensamiento.<sup>28</sup> En

---

25 GUERRA PALMERO, R: *Autarquía y hecho diferencial canario (1936-1969)*, Idea, Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria, 2005, p. 16.

26 GALVÁN FERNÁNDEZ, F. & MARTÍNEZ DE AZAGRA, L; *El proceso de valoración de la producción canaria en la segunda mitad del XIX. Trabajos socioeconómicos. Canarias a finales del siglo XIX*, Bencomo, Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife, 1994, pp.113 y 126.

27 Como el resto de grupos económicos del poder, estos grupos de medios tienen una tendencia a la concentración.

28 GRAMSCI, A: *Antología*, selección, traducción y notas de Manuel Sacristán, Siglo XXI, Ed. 16ª México, 2007.

el archipiélago, esta aseveración no será menos, pero con la peculiaridad de la sociedad y de sus élites a la que pertenece la prensa canaria. Esta prensa no puede sino que estar influenciada por una profunda visión librecambista en la orientación comisionista, agroexportadora y compradora. Y si es así, deberá atender a un modelo de conflicto intraclase por la obtención del excedente que este modelo genera y que en buena medida no es complementario entre las islas centrales. Esta situación socioeconómica se suma, fruto en parte de la desarticulación generada por la extraversion económica, al hecho de la no extensión territorial de la misma élite a través del mismo territorio. El archipiélago no puede tener de esta manera una prensa única, extendida a lo largo del territorio ya que no existe una clase oligárquica-burguesa central o *nacional* que la sustente.

Vemos que los primeros balbuceos del periodismo en Canarias a finales del siglo XVIII, en coherencia con lo argumentado en esta comunicación, se creó, además de por José Viera y Clavijo, en el “más relevante foro de la intelectualidad isleña de entonces, las periódicas tertulias que en su casona organizaba el Marqués de Villanueva del Prado.”<sup>29</sup> Nava y Grimón es uno de los mayores exponentes, por su pensamiento, de las ideas librecambistas y extravertidas en la historia del archipiélago y, a pesar de su reiterada *adhesión*, dejó claro que sin las libertades comerciales instauradas desde la conquista, ésta podría peligrar. En un ámbito de la élite terrateniente y dependiente nació el periodismo canario y en un contexto histórico en el que en poco tiempo se van producir cambios en la administración del Estado que van a servir de catalizador a las competencias intraclase entre islas. A las luchas efectuadas entre las élites canarias, a propósito de la llegada de Napoleón a la península ibérica, para hacerse con la representatividad del archipiélago, siguió la pelea por la consecución de la Diputación de Canarias, dados los cambios producidos en la administración del Estado recogidos en *La Pepa*. Así, por fin, en 1822 Santa Cruz recibió la capitalidad de la provincia y, además, del distrito militar,<sup>30</sup> orientando de esta forma el insularismo en su versión de competencia por la nueva y creciente administración.

A los nombrados comienzos del periodismo elitista canario y la vertiente de análisis socioeconómica que hemos planteado solo siguió una línea de continuidad, con salvedades y matices, en cuanto a la recurrencia de las luchas intraclase, mostrándose, a nuestro entender, como mera superestructura de la base económica impuesta desde el exterior.

---

29 YANES MESA, J. A: *Historia del periodismo tinerfeño, 1758-1936. Una visión periférica de la historia del periodismo español*, CCPP, Santa Cruz de Tenerife, 2003. p. 57.

30 GUIMERA PERAZA, M: *El Pleito Insular (1808-1936)*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1987.

## Conclusiones

Desde nuestra perspectiva de análisis, observamos una continuidad fluctuante, pero de base estructural, de la economía canaria posterior a la conquista. Este modelo económico generado desde la expansión de los capitales genoveses en el siglo XVI, posicionó a Canarias en los circuitos comerciales europeos, distorsionando continuamente sus posibilidades económicas en beneficio ajeno y de su cada vez más improductiva élite. Esta base económica fue la que proporcionó, en coherencia, una ideología librecambista y dependiente a sus clases dirigentes, además de una sociedad desarticulada, sin una oligarquía extendida a lo largo del archipiélago.

Sobre esta base económica extravertida con una consecuente sociedad en su parte más alta tendente hacia la exportación lejana, fue imposible haber tenido otro periodismo, otra prensa, a la que se ha tenido en Canarias. Ello, en el sentido en que entendemos al insularismo como forma determinada de un conflicto por los excedentes que dejaba (y deja) el modelo económico bajo el paraguas, unas veces, de capitalidades y, otras, de residencias institucionales.

**Daniel García Pulido** (Santa Cruz de Tenerife, 1975) es licenciado en Historia por la Universidad de La Laguna y personal de sala del fondo de Canarias de la Biblioteca General de dicha universidad. Es autor de: *Fuentes documentales del 25 de Julio de 1797*, en colaboración con Pedro Ontoria Oquillas y Luis Cola Benítez (1997); *La historia del 25 de julio de 1797 a la luz de las fuentes documentales*, en colaboración con Luis Cola Benítez (1999); *San Rafael y San Roque, un camposanto con historia (1810-1916)* (2000); *Santiago del Teide, 500 años de historia*, en colaboración con Mercedes Belda García (2003); y *Addenda a las fuentes documentales del 25 de julio de 1797*, en colaboración con Pedro Ontoria Oquillas y Luis Cola Benítez (2008). Es autor de artículos de temática histórica en la prensa local (suplemento *La Prensa* del periódico *El Día*). Ha obtenido los siguientes galardones: 1er premio de periodismo *General Gutiérrez* (1999); 1er premio de investigación *Marqués de Villanueva del Prado* (2001) -junto a José Luis García Pérez y Luis Cola Benítez-; premio de Investigación histórica *Antonio Rumeu de Armas* (2002); premio de Periodismo *Leoncio Rodríguez* (2005); y premio de periodismo *Sabino Berthelot* (2009).





## **A systematic approach to the first daily publication in the Canary Islands, *El Atlante* [1837-1839]: the national properties obtained by the sale of Church lands on the towns of Santa Cruz de Tenerife and La Laguna**

### **Abstract**

The newspaper *El Atlante* [1837-1839], owing to its importance and to the type of information included on its pages, is certainly a primary source for the knowledge of the historical reality in the Canary Islands during the XIX century. This study intends to present to the reader, in an accessible and well arranged way, the available records throughout the length and the breadth of this publication relative to one of the most interesting sections included on it: the process of expert work, auction and sale/renting of the national properties obtained by the sale of Church lands promoted by Mendizábal, focusing our attention on the region constituted by the municipalities of Santa Cruz de Tenerife and La Laguna.

**Keywords:** Sale of Church lands, National properties, Conventual properties, Santa Cruz de Tenerife, La Laguna.

## **Une approximation systématique au premier journal des Canaries, *El Atlante* (1837-1839): Les biens nationaux aliénés dans les villes de Santa Cruz de Tenerife et La Laguna**

### **Résumé**

Le journal *El Atlante* (1837-1839) par la qualité et la quantité de l'information que contiennent ses pages est, sans doute, une des principales sources pour l'approche à la réalité historique du XIXème siècle dans les îles canaries. Ce travail veut présenter au lecteur, d'une façon accessible et ordonnée, les registres existant tout au long de cette publication, relatifs à l'un des thèmes de plus grand intérêt inclus dans ce journal: le processus d'expertises, enchères et ventes ou locations des biens nationaux nés du dés-amortissement promu (aliénations promues) par Mendizábal, en portant notre attention sur la région constituée par le municipalités de Santa Cruz de Tenerife et de La Laguna.

**Mots clés:** désamortissement (aliénation), biens nationaux, propriétés conventuelles, Santa Cruz de Tenerife, La Laguna.